

La lucha por el ticket navideño: la Industria del Juguete denuncia la competencia desleal y la sobresaturación del mercado

17/12/2025



Julián Benítez, gerente de Relaciones Institucionales y Comercio Exterior de la Cámara Argentina de la Industria del Juguete (CAIJ), analiza la compleja coyuntura del sector. Si bien diciembre ofrece un leve respiro con las fiestas, la industria nacional sufre una baja en la actividad y pide equilibrar las condiciones impositivas y de fiscalización ante la fuerte entrada de importaciones y la competencia desleal.

Expectativas moderadas para las fiestas

El sector de la juguetería atraviesa un período de fuerte contracción, con expectativas moderadas para la temporada alta

de fin de año, que incluye las compras navideñas y de Reyes Magos. **«Veníamos de unos meses de caída, caída fuerte hasta el mes de noviembre, que tuvo una contracción del 30% respecto del mismo mes del año anterior. Ahora, con la llegada de diciembre, cambió un poquito la expectativa debido a un leve incremento del nivel de actividad»**, relató Julián Benítez ante la audiencia de FM Vos 94.5.

Sin embargo, el panorama general sigue condicionado por la situación económica de los consumidores. **«El poder adquisitivo del consumidor está comprometido con bienes de primera necesidad, o afrontando deudas, o ahorrando para las vacaciones, con lo cual los gastos son muy moderados»**, aseguró.

El ticket promedio en el sector refleja la cautela en el gasto, y Benítez resaltó una buena noticia coyuntural: la estabilidad de precios. **«Estamos hablando de un ticket promedio en jugueterías de barrio de 25.000 pesos, en cadenas de jugueterías de 45.000 pesos. La buena noticia es que los precios se mantuvieron estables, producto un poco también de esta falta de nivel de actividad, la cual dejó poco margen para aumentar el precio de los productos»**, observó.



Una de las principales preocupaciones de la CAIJ es la competencia desleal, en particular el contrabando
Sobredimensión del mercado e impacto en la industria

La reciente apertura comercial y la tendencia previa a la importación masiva han generado un exceso de oferta en el mercado. **«El mercado está sobredimensionado. Es como la fiebre del oro, cuando todo el mundo iba a la montaña a buscar ese metal precioso, bueno, ahora van todos a China a traer juguetes y otros productos»**, graficó Benítez.

Esta sobreoferta impacta directamente sobre la producción nacional, que se ve obligada a reducir su capacidad operativa. **«Ante este escenario la industria está aguantando con un nivel de actividad muy bajo. La mitad de las máquinas están paradas. Las fábricas antes trabajaban en tres turnos, y hoy solamente lo hacen un uno»**, advirtió.

La producción nacional, que tradicionalmente vuelca marginalmente un 10 % al exterior, encuentra obstáculos para competir en costos de exportación. **«El nivel de tipo de**

cambios y los costos en dólares, no están dejando a precios competitivos la oferta local. La carga impositiva de las fábricas y la falta de infraestructura deja fuera del mercado muchos productos que son muy permeables de competir por diferenciación y por innovación, más que por precio», indicó el referente del sector.

Competencia desleal y contrabando

Una de las principales preocupaciones de la CAIJ es la competencia desleal, en particular el contrabando. **“El contrabando explica el 30% del mercado. Este contrabando se produce a través de diversas maniobras, incluyendo subfacturación en puertos y el ingreso por frontera»**, denunció el entrevistado.

«Dicho procedimiento engloba maniobras ilegales de comercio como la subfacturación, las falsas declaraciones en la aduana y también los ingresos en las fronteras del NOA y NEA, lo que se conoce como contrabando hormiga», añadió.

El Gerente de la CAIJ explicó que la mitad del valor de la mercadería importada ingresa declarada a valores muy por debajo del promedio regional, lo que afecta la competitividad de manera directa. **«La mitad del valor de la mercadería que ingresa importada está declarada a un valor cercano al de la materia prima. Esto es a unos 3 dólares o 2 dólares por kilo de juguete, cuando estamos hablando de que el promedio en la región es de 7 u 8 dólares»**, comparó.

Seguridad y pedido de equidad fiscal

Benítez enfatizó que la industria necesita una política igualitaria, ya que la reducción arancelaria para los importados no fue compensada con una reducción impositiva similar para la producción local. **«La industria necesita también medidas como las que recibieron los importadores. Por ejemplo, con la facilitación de las importaciones el arancel de juguetes bajó 15 puntos porcentuales y eso no se tradujo en**

una reducción de la carga impositiva en la misma medida para la industria nacional», manifestó en ese tramo de la comunicación.

Finalmente, alertó sobre los riesgos de seguridad derivados de la falta de fiscalización en los productos de contrabando y en las compras por el sistema que se conoce como puerta a puerta. **«Hay que fortalecer la fiscalización del mercado, precisamente por esta cuestión del contrabando muchos productos no certifican la seguridad correspondiente y eso es un riesgo para los chicos. Muchos productos que se ofrecen en plataformas de comercio electrónico por compra internacional fueron retirados del mercado de Estados Unidos por desprender partes pequeñas, las cuales son muy peligrosas»,** cerró.